Universidad de La Salle
Ciencia Unisalle

Hitos | Documentos institucionales

5-1-2008

Reinventar la vida académica

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/hitos

Recommended Citation
"Reinventar la vida académica" (2008). *Hitos*. 2.
https://ciencia.lasalle.edu.co/hitos/2

This Libro is brought to you for free and open access by the Documentos institucionales at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Hitos by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Hitos 4

Reinventar la vida académica

Vicerrectoría Académica
Comité VRAC

Dirección y Redacción:
Hno. Fabio Humberto Coronado Padilla, fsc.
Vicerrector Académico
Diagramación:
Adriana Donoso Calderón
Diseñadora Gráfica
Edición:
Aída María Bejarano Varela
Jefe Oficina de Publicaciones

Contenido

I. De la reinvención | 5
II. Camino de integración pregrado y posgrado | 7
III. Nos encontramos migrando | 11
IV. Al inicio de una nueva etapa | 15
V. Mantenerse y superarse en la Alta Calidad | 19

I. De la reinvención

"Reinventar" es un neologismo que significa volver a idear, descubrir, crear, imaginar, inventar de nuevo. No parte de cero. Torna sobre lo heredado, lo transforma, haciendo nuevas las cosas. Aplicado a la universidad, resulta más que pertinente, pues ésta no se inventa, se reinventa, se renueva, se refunda. La tradición acumulada durante siglos la hace sabiamente consciente de esa dimensión de su naturaleza, por la cual ejercita en simultáneo el conservar y el crear, el archivar y el innovar, el traspasar la sabiduría acumulada a las nuevas generaciones, al tiempo que se deja moldear por los cambios que le llegan del avance de la humanidad.

A la actual coyuntura de la Universidad de La Salle la caracteriza un singular momento de su historia, en la cual transita por una ruta de puesta al día y actualización, entre otras, de su vida académica. No estar nunca satisfecha con los logros alcanzados, expresar permanente inconformismo e insatisfacción con su ser y quehacer, buscar sin parar los mejores métodos para correr las fronteras en todos los dominios científicos y administrativos, sa-

cudir las inercias, rutinas y conformismos, no es otra cosa que trabajar denodamente por reinventar su academia.

El presente folleto invita a la comunidad universitaria lasallista a continuar dinamizando la vida académica con esfuerzo de conjunto y con renovadas energías, en un caminar hacia nuevas perspectivas. Reinventar la vida de las unidades académicas, de los liderazgos, de los docentes y de las culturas institucionales es un itinerario que nos llega del pasado, se inserta en nuestro aquí y ahora, y se sumerge en el porvenir. Sin dudas, otra podría ser la palabra escogida que lograra condensar y expresar lo que en este momento sentimos y vivimos. Pero se nos antoja usar "reinvención", pues tiene mucho de proactividad y protagonismo. La reinvención de la universidad está por hacer y a ella nos convoca su discurrir histórico.

A continuación, el lector hallará cuatro septenarios de "ideas-fuerza", cuya intencionalidad es suscitar el diálogo y el debate. Es evidente que no se encuentran reseñados todos los requeridos para tal empresa, pues la complejidad de la Universidad desborda los propósitos de este escrito. Pero sí aparecen al menos veintiocho "ideas-fuerza", entendidas como energía potencial, impulso generatriz de futuro, que pueden contribuir a la tarea. Desde este aporte proponemos a todos continuar completando la lista, a la vez que sea tema de diálogo, búsqueda de consensos y, principalmente, de realizaciones y ejecutorias.

II. Camino de integración pregrado y posgrado

El primer semestre del año en curso (2008) ha quedado marcado por el inicio de este itinerario, la Maestría en Ciencias Veterinarias pasó a formar parte de la Facultad de Ciencias Agropecuarias y la Maestría en Docencia fue trasladada a la Facultad de Ciencias de la Educación. Si bien es un camino novedoso para la Universidad de La Salle, no es extraño para la universidad colombiana, varias de ellas organizadas por Facultades en donde se integran armoniosamente los programas de pregrado, especialización, maestría y doctorado.

En la Universidad de La Salle comenzamos ese camino para que cada nueva facultad se REINVENTE A SÍ MISMA. He aquí siete ideas-fuerza que contribuyen a la comprensión de ese nuevo camino:

1. **Nos integramos para:** encontrar la identidad propia de cada facultad. ¿Cuál es nuestra característica específica, nuestra aptitud distintiva? ¿Cuál es el nicho propio de la Unisalle en cada campo del conocimiento en el ámbito local, regional, nacional

o internacional? Aquello que nos hace ser diferentes, originales, auténticos. La impronta, el sello, la marca de Lasallistas.

2. **Nos integramos para:** lograr mayor eficiencia en los procesos docentes al crear una circularidad entre los profesores para hacer desaparecer las fronteras, el profesor de posgrado podrá tener su polo a tierra en el pregrado y viceversa. El pregrado debe retroalimentar el posgrado y viceversa. Todo profesor formará parte de un equipo interdisciplinario y los estudiantes podrán organizar su propia ruta formativa e incluso ver un número significativo de créditos en otra macrofacultad[1] y en otra u otras disciplinas del conocimiento distintas a las de su especialidad.

3. **Nos integramos para:** desarrollar metodologías docentes apropiadas a las profesiones y a las disciplinas. ¿Cuál pedagogía y didáctica universitaria y para cuál perfil de jóvenes?

4. **Nos integramos para:** fortalecer la capacidad investigativa al formular líneas de investigación comunes, grupos de investigación más sólidos para, unidos, aplicar a las convocatorias que hará la Vicerrectoría de Investigación y Transferencia, o para participar de consultorías nacionales e internacionales.

5. **Nos integramos para:** dar un nuevo impulso a la redimensión curricular, que verá potenciadas y multiplicadas sus posibilidades tanto en flexibilidad y electividad, como en movilidad y proyección, tanto de maestros como estudiantes.

---

[1] El Consejo Superior, con el Acuerdo N° 015 del 2 de octubre de 2008, definió la estructura orgánica de la Universidad e integró las 21 facultades existentes en 8 nuevas Unidades Académicas.

6. **Nos integramos para:** consolidar maestrías y desarrollar programas doctorales, para contribuir a la innovación y generación de conocimiento y a la calidad de la educación colombiana.

7. **Nos integramos para:** que las disciplinas científicas propias de nuestras profesiones, como cuerpos independientes y autónomos de conocimiento, se consoliden, progresen y desarrollen, sin difuminarse ante el reto de la profusión de conexiones que nos llaman a tejer la interdisciplinariedad, la transdisciplinariedad y el modo dos de hacer ciencia, de tal manera que facilitemos colaborativamente un mayor grado de interdependencia entre las Unidades Académicas.

III. Nos encontramos migrando

La Hoja de Ruta Azul preveía para este año (2008) la "Definición del Modelo de Gestión Académica" y así el Consejo Superior de la Universidad de La Salle, en su sesión ordinaria del jueves 2 de Octubre, aprobó tanto la nueva "Organización y funcionamiento de las unidades académicas" como la nueva "Estructura orgánica de la Universidad". Desde ese momento la Universidad vive tiempos *sui generis*. Una reforma profunda y puesta al día de su estructura académica.

Su implementación será exitosa siempre y cuando todos proactivamente participemos de la novedad que conlleva la misma. Pero ante todo, y principalmente en este aquí y ahora, le corresponde a quienes conformamos la alta y media dirección de la Universidad el desafío de REINVENTAR NUESTRAS FUNCIONES. He aquí siete ideas-fuerza que contribuyen al debate sobre ese camino nuevo:

1. **Función de gobierno.** Si bien, continúan cargos con nombres ya posicionados en la historia de la universidad tales como rec-

tor, vicerrector, decano, director (de departamento, clínica o centro), secretario académico, jefe de oficina, y aparecen otros nuevos como director de programa, coordinador, etc.; en su conjunto todos son portadores de nuevas comprensiones y roles a asumir y desempeñar. Se impone por tanto para todos los directivos un liderazgo nuevo que cada uno debe recrear e innovar en la toma de decisiones, en la dirección y ejecución.

2. **Función de administración.** Encontrar un perfil de directivo que combine sabiamente altas capacidades organizativas, administrativas y gerenciales para el adecuado manejo de los recursos humanos, económicos y materiales, no es fácil. Desde que el Consejo de Coordinación pisó el acelerador a fondo con las reformas que la Universidad requería con urgencia, hizo una opción sabia: "Haremos los cambios con quienes desde años atrás han dedicado lo mejor de sí mismos a esta universidad". La universidad más que nunca requiere de la experiencia, sabiduría y capacidad visionaria de su mejor gente. Por ello las transformaciones se han hecho con delicadeza, responsabilidad y sin sacrificar a las personas. Por tanto, para todos los directivos no basta con ser renovados o reubicados en sus cargos, la Universidad exige de ellos una nueva manera de administrar.

3. **Función académica.** El universitario lo es ante todo por ser amigo de la academia. Al funcionario de la alta y media dirección de la universidad se le demanda el ser agente del currículo, el promotor de la investigación, el inspirador y evaluador de sus docentes, el timonel de la pedagogía y la didáctica, el orientador visionario de disciplinas y profesiones. En consecuencia, a todos los directivos les corresponde hacer armoniosa síntesis

entre la función administrativa y la función académica, gracias a su capacidad de innovación, de adaptación, de plasticidad, de compromiso decidido con el futuro.

4. **Función de acompañamiento.** Es el toque distintivo lasallista, la preocupación por cada una de las personas que se encuentran bajo nuestra responsabilidad. Acompañamiento cercano, cálido, que genera confianza, conocimiento y comunicación directa, franca y profunda. Si la comunicación es un problema de nuestra organización, todos los directivos están llamados a afrontarlo y solucionarlo. Acompañar es comunicar. Se requiere gran inventiva y creatividad para ello.

5. **Función de animación.** Ser abanderados del trabajo colegiado, cooperativo, en equipo. No tanto mandar como asociarse. No hacer adherir a los otros a uno mismo, sino al objetivo. Actuar conforme lo ha determinado el equipo y aceptar no tener la última palabra. Atribuir el éxito a nuestros colaboradores, y a nosotros mismos atribuirnos los fracasos o las imperfecciones de la acción. Se anima con conferencias, con circulares, con reuniones, con encuentros cara a cara, con intervenciones orales, etc. Si el estilo es el hombre, los directivos de la Universidad de La Salle deben asumir un nuevo estilo de animación.

6. **Función de representación y relación.** Por delegación de la comunidad universitaria aseguramos la representación de la Universidad ante múltiples instancias académicas, civiles, gubernamentales, políticas, lasallistas. Tarea principalísima del directivo en este mundo cada vez más global e internacional: interconectar, tejer redes, relacionar. Se dice que somos toda-

vía endogámicos, por tanto es tarea de los directivos mirar más allá de nuestro propio campus. Solícita labor de internacionalización, de alianzas, de tratados.

7. **Función de fraternidad.** Tal vez el talante más distintivo de la Universidad de La Salle, el cual no se puede perder sino potenciar. Liderazgo a no renunciar por ninguno de los directivos de la auténtica universidad lasallista: crear cercanía, amistad, lazos fraternos, un clima y un ambiente donde todo joven diga: "¡Qué rico estudiar en La Salle!", y donde toda persona diga: "¡Qué bien se trabaja en La Salle".

De las anteriores siete ideas-fuerza se colige que sin duda alguna a todos nos corresponde reinventar el propio cargo que se nos asigne. Desaprender y reaprender, he ahí la cuestión, ante todo en el otear el horizonte del mediano y largo plazo, como bien lo sostenía Alvin Toffler: "El empleado de nivel operativo tiene que hacer un trabajo que sólo lo obliga a preocuparse de los sucesos más próximos. En cambio, las personas que ascienden en la institución o en la organización tienen que preocuparse, a cada ascenso, de acontecimientos cada vez más lejanos en el futuro".

IV. Al inicio de una nueva etapa

Nuestro devenir histórico, el tránsito del año 2008 al 2009 signó el fin de una etapa y el inicio de una nueva oportunidad para la Universidad de La Salle. Ésta ha tenido cambios en su organización institucional, en sus formas o estructuras de investigación, en su cultura curricular y en su enfoque formativo, entre otros. Sin embargo, las normatividades, los buenos propósitos, los ideales, las formas de hacer, las modificaciones, y todo aquello que se torna en el sustrato de nuestra cotidianidad, no llegarán a la base ni serán puestos en práctica sin el concurso de los profesores, quienes, junto con sus estudiantes, son los que laboran en las aulas de clase.

Cabe entonces la pregunta ¿Cuáles son las tareas que les corresponden a los profesores al inicio de esta coyuntura? La respuesta es: REINVENTAR NUESTRAS PRÁCTICAS DOCENTES. He aquí siete ideas-fuerza que contribuyen a la discusión sobre el rumbo que podría tomar dicho camino nuevo:

1. **El reto de no repetirse:** si bien es inherente a la docencia el conservar y legar la herencia y el patrimonio propio de cada saber a la nueva generación -en un diálogo permanente entre textos vivos y muertos-, también lo es la lucha constante contra la inercia y las rutinas paralizadoras de la iniciativa y la creatividad. Es decir, volver a comenzar con la misma dedicación y entusiasmo que se puso en la primera clase, haciendo las cosas ordinarias de manera extraordinaria.

2. **El reto de hacer distinto:** los jóvenes que hoy inician la universidad integran una generación nueva, denominada por los medios de comunicación "generación electrónica" o "generación Google". Bien lo escribía el editorialista: "ingresa a la universidad la primera generación de jóvenes nacidos, criados y educados en la era digital. Atrás quedarán para ellos sobres y estampillas, teléfonos fijos, largas filas para asistir a museos, los pesados diccionarios y los voluminosos tomos de la enciclopedia familiar que no podían faltar en los hogares hasta hace unos años". Nuevas sensibilidades y maneras de aprender demandan nuevas prácticas docentes.

3. **El desafío del Syllabus en blanco:** no como terror paralizante, sino como posibilidad de crear, de experimentar, de ensayar, de repensar y reflexionar sobre la propia práctica del último semestre. En consecuencia, antes de comenzar a digitar en el computador, debo considerar qué dejo, qué suprimo, qué reoriento, qué innovo; es decir, huir de la tentación del simple "copiar, cortar y pegar", tan propios de la era digital, sin el más mínimo examen o sin antes pasar por el cedazo de un abordaje crítico y actualizante. Tanto vale una clase cuanto vale su preparación; o, en palabras del pedagogo contemporáneo:

"Nunca se improvisa tan bien como cuando se ha realizado una preparación cuidadosa".

4. **El maridaje entre docencia e investigación:** el año pasado, un epistemólogo ambiental afirmó en su visita a la Universidad: "Uno de los grandes propósitos de la universidad en la próxima década es responder la pregunta: ¿Cómo lograr la integración docencia-investigación?". Y no le falta razón. Entretejer nuevas relaciones entre docencia e investigación conlleva de inmediato la invención de un estilo de prácticas docentes nuevas, inherentes a una nueva idea de universidad o a un paradigma de ésta que profundiza la investigación y fortalece la docencia de forma simultánea. Entonces, el profesor universitario del futuro inmediato será quien logre conjugar, sin dicotomías, ser docente e investigador a la vez.

5. **Trabajo sobre el trabajo del estudiante:** pareciera que es el paradigma de fondo sobre el cual se sostiene cualquier pedagogía o didáctica contemporáneas. Estar convencidos de "poner a los estudiantes a leer mucho más y a escribir, y de dedicar su tiempo, más que a dar clase, a revisar los trabajos de los estudiantes… más horas de trabajo sobre el trabajo de los estudiantes, y menos horas de docencia directa". La misma idea vista desde otro ángulo "lo que hay que hacerle al estudiante es instalarlo en un paradigma, y un paradigma se refiere a las grandes preguntas, a las grandes respuestas, a los métodos, a los ejemplos exitosos de una profesión o de una disciplina, y no a perfilar el egresado de una cierta manera".

6. **Llevar la realidad y la experiencia a la vida del aula:** la universidad no es otra cosa que un espacio de discusión racional que

cuenta con el apoyo de múltiples recursos: la escritura, lo audiovisual, la informática, entre otros. Sin embargo, el énfasis contemporáneo novedoso se encuentra en que el contexto -el entorno- ingresa al salón de clases. La nueva triada: ejercicio profesional, docencia e investigación comienza a ser importante. La vida del país y la historia del mundo son el insumo *sine qua non* de la docencia del siglo XXI.

7. **Pertenecer al círculo de los mejores:** un colega vicerrector contestaba en una entrevista que "se espera de la acción de un profesional, de un científico o de un académico, que sea una acción reflexiva, pensada, planeada y luego evaluada, que sea fuente de aprendizajes". En otras palabras, que sea excelente. La conjunción de una élite de buenos maestros y de buenos estudiantes, es lo que logra sostener la alta calidad de una universidad. A ninguno de nosotros le gusta que lo cataloguen entre los malos docentes. ¿Por qué no imitar lo que hacen los mejores profesores universitarios?, ¿por qué no aspirar como ideal de vida a hacer parte del grupo de los mejores?

He aquí siete ideas-fuerza que nos invitan a repensar nuestra tarea al comenzar el semestre académico. La profesión docente conlleva un contacto que vitalice y estimule permanentemente a las nuevas generaciones. En cuanto seamos maestros, todo lo que hagamos por la calidad de nuestro trabajo, encontrará eco y resonancia en la vida futura de los jóvenes. Por tanto, no hay que perder nunca la perspectiva de la sabiduría: "aceptar los relevos generacionales: los viejos nos vamos, y llegan los jóvenes".

V. Mantenerse y superarse en la Alta Calidad

Una vez recibida la Acreditación Institucional de Alta Calidad, el desarrollo como Universidad nos exige el mejoramiento continuo, máxime a partir de este año 2009. Ello solo será posible si la Institución logra instaurar unos dinamismos culturales que, al ser interiorizados e internalizados como parte del ejercicio diario de construir universidad, permitan generar una cultura que propicie el desarrollo, mejore el clima institucional y vuelva práctica cotidiana la búsqueda de la excelencia.

Herederos de una tradición universitaria lasallista creadora de ambientes y espacios educativos en permanente transformación, el reto de cara al porvenir no es otro que REINVENTAR NUESTRAS CULTURAS INSTITUCIONALES. Presentamos a continuación siete ideas-fuerza como aporte a ese foro abierto de la construcción de la nueva idea de universidad, con la cual todos nos encontramos comprometidos:

1. **Cultura de la calidad de vida:** talante que debe permear todo el quehacer educativo y formativo, los procesos académicos y administrativos, buscando, ante todo, que las personas que integran la universidad la vivan y se impliquen con su promoción permanente. La calidad de vida no puede estar fragmentada, sino irrigada por toda la institución.

2. **Cultura del sentido de pertenencia:** sana autoestima y orgullo de hacer parte del proyecto institucional lasallista. Vinculación proactiva con el alma máter, participando de la vida y futuro de la Universidad que nos acoge. Representatividad de ésta en todo lugar con altivez, pero sin arrogancia. Espíritu de cuerpo, imagen corporativa realista y positiva.

3. **Cultura de la transparencia ética:** coherencia entre lo que decimos y hacemos, entre lo que prometemos y realizamos, entre lo que pensamos y actuamos. Ante todo, ambiente de rectitud, honestidad y confianza, fundados en los códigos deontológicos de cada profesión y en las normas de la ética general.

4. **Cultura de la participación responsable:** que todos sean tenidos en cuenta y se sientan protagonistas del crecimiento de la colectividad. Participación en los órganos colegiados de decisión, de diseño curricular y en los procesos internos de cada unidad académica. Compromiso de todos con los procesos de mejoramiento de la Universidad, trabajando juntos por el progreso, cooperando para mantener un clima organizacional favorable y un ambiente de trabajo armónico.

5. **Cultura de la excelencia evangélica:** principal intencionalidad transversal de toda actividad universitaria lasallista. Fuente creadora de un modelo alternativo de sociedad, diálogo fructífero entre ciencia y humanismo cristiano, discernimiento comunitario para la toma de decisiones, trabajo intelectual como vida espiritual.

6. **Cultura de la solidaridad:** permanente puesta en común de las prácticas exitosas como universidad. Cultivo de la colaboración, la interdependencia y la corresponsabilidad de todos en la suerte de todos, de tal manera que la proyección social de la Institución sea garante de la atención a quienes más lo necesiten.

7. **Cultura de la seguridad industrial:** infraestructura logística a nivel institucional con todos los planes de contingencia, seguridad, evacuación y normas de tipo ambiental. Puesta en práctica de toda la normatividad existente para laboratorios, incendios, terremotos, terrorismo, etc. Seguridad ante todo.

Hasta aquí, otras siete ideas-fuerza que se suman a las anteriores para materializar la reinvención de nuestra Universidad. Promover culturas institucionales significa, por un lado, potenciar aquellas que nos llegan del pasado, porque siguen mostrando su validez y actualidad, o porque son parte de la impronta indeleble de su identidad; por otro lado, incorporar nuevas propuestas como signo de vitalidad y apertura a las cambiantes necesidades de los tiempos, siempre guiados por la oración del sabio: "Señor, no te pedimos que nos muestres el futuro, sino que nos reveles el paso siguiente".